

ABEJA ESPAÑOLA.

Núm. 103. Miércoles, 23 de Diciembre. 5 qtos.

APUNTES.

(Concluye el art. del núm. 96.)

Imprentas. - El foco de las luces, y el resorte de que se valían los buenos gobiernos para generalizar la ilustración, desterrar las preocupaciones y formar buenos ciudadanos. Eran también el potro de los tiranos, de los malversadores, holgazanes, déspotas, y demas canalla que vivía como los murciélagos baxo la sombría influencia de la ignorancia.

Religiosos. - Varones piadosos, caritativos y amantes de su proximo: vivían abstraídos en el retiro, no se mezclaban en la *baraunda* mundana, y corregían suavemente al extraviado, con su exemplo y con las verdades eternas del Evangelio. Eran amados y respetados hasta de los mas

libertinos , porque lo sólida virtud es tan hermosa y apreciable , que no puede ménos de ser querida de todos.

Filósofos. - Hombres dedicados á las ciencias , enemigos de los abusos, y prômovedores de las santas instituciones en que se consignaban la igualdad legal , y la libertad civil de los ciudadanos , fundamentos de la gloria y prosperidad de las naciones.

Reyes. - Padres de los pueblos , cuyas obligaciones se limitaban á executar las leyes que estos dictaban para su felicidad.

Tiranos. Monstruos abominables, que prevalidos de la autoridad con que les revistieron para que hiciesen la pro-comunal , abusaban de ella , y hollando descaradamente las instituciones y leyes patrias , gobernaban, aunque ilegítimamente , segun sus caprichos y voluntariedades , procurando mantener á los pueblos en ignorancia , para que no conociendo sus derechos , no intentasen reclamarlos. Los tiranos acostumbraron siempre á sostener las preocupacio-

nes que embruteceñ al hombre , y le hacen cobarde : sostenian á los fanáticos y supersticiosos por considerarlos el mejor apoyo de la tiranía , y eran muy propensos á consolidar los usos y costumbres de los tiempos bárbaros.

Alquilones literarios. — Mamarrachos aspirantes á una colocacion conveniente á sus miras, y para cuyo logro tomaban á su cuenta desfacer entuertos y cardar la lana á follones y malandrines , que desaguissadamente tentáran obscurecer las altas prendas de altas personazas que de presente ó futuramente imaginando se hallasen en posicion de cargar en lomos de la paciente nacion unos quantos fardos de la susodicha mercancía.

Executorias — ¡ Miseria humana! En las montañas eran muy estimadas , y segun el *Dómine Lucas* , (comedia divertida de figuron) se tenían por el mas estupendo preservativo contra duendes, trasgos, bruxas, diablos incubos y otros fieras aereas terrestres, igneas y aquatiles , de que

ya no hace mención la historia natural moderna.

Méritos y Servicios. — Cosas dignísimas del mayor respeto ; pero diz la historia que en aquellos tiempos valia mas un buen *conocimiento* que un millon de méritos y servicios.

Policia. — Registro que se intentó tocar, con santos finas sin duda, por varones muy esclarecidos, los quales, segun ellos decian, eran muy buenos españoles, y por serlo tanto, trataban de asegurar (la tranquilidad) á los patriotas ; pero no dió lumbre la piedra, y se quedaron como puede imaginar el curioso lector.

Mujeres. — Hermosa porcion del linage humano, aunque no muy considerada por algunos *reglamenteros*, que propusieron diabluras contra las pobrecitas que tuviéron la desgracia, en esos pueblos de la comarca, de descuidarse con los *huéspedes* ; y como si no fuera bastante la desdicha que sigue á las debilidades femeniles, querian (¡ahias de cántaro!) que sufriesen persecucion de la justicia.

Purificacion.— El Perú de la gente curial.

INCONSECUENCIA.

No hay cosa que produzca tantos males á un estado , como la inconsecuencia de principios , de conducta, ó de medidas en los que le dirigen. Todos los males anéxos á la sociedad apenas bastan para arruinar una nacion, cuyo Gobierno sabe arreglar sus operaciones á un plan razonado y metódico; siendo por otra parte indudable , como lo muestra la experiencia de todas las edades , que la falta de sistema ha hecho desaparecer á las mas grandes naciones.

La situacion en que se halla la nuestra , tan fecunda en motivos de reflexión la mas detenida , parece, si se ha de juzgar por los resultados, que apenas ofrece cosa digna á la atencion de muchos de aquellos , que mas debieran acordarse que sin un sistema sabio, enérgico , y constantemente seguido, es imposible evitar la pérdida de la patria. El choque violento y siempre ruinoso de opiniones encontradas ; la

pugna, á que ha provocado al vicio, á la ineptitud, al fanatismo, y al fingido zelo de los innumerables que vivian de abusos, la proclamacion de los principios de justicia que tanto se oponen al interes privado de los falsos hombres de bien; todo, todo reclama imperiosamente que se adopte sin pérdida de momento un sistema análogo á los principios proclamados en la Constitucion; si es que se quiere llevarla á efecto, y ser consecuentes al nuevo órden de cosas. Dirá tal vez alguno que á nada viene recordar unas verdades tan obias, despues de estar conocidas por todos, y obrarse conforme á ellas... ¡Ojalá que asi fuese! pero nos parece que no: y las pruebas de este aserto son tan claras, quanto que los hechos que se repiten cada dia ofrecen nuevas y nuevas confirmaciones. Es una proposicion incontrovertible que los hombres son tales, quales quiere hacerlos el que los manda y dirige. ¿Pues como es que al cabo de cinco años de lucha contra tantos abusos, la

opinion se halla tan descarriada , y en tan miserable estado , que las determinaciones del Congreso soberano , mas conformes con la justicia y la conveniencia pública , excitan las murmuraciones de varias gentes , y cada dia se sabe, con dolor de los buenos , que se va perdiendo el poco terreno que á duras penas iba conquistándose á las preocupaciones é ignorancia? ¿Y habrá hombre de tan desorganizada cabeza, que á vista de esto dé por razon el estado de ignorancia en que se hallaba la nacion española? ¡insensato ó malvado quien tal dixere!

Los españoles si eran poco ilustrados , y si habian en gran manera adquirido los hábitos de la esclavitud , conservaban empero aquella sencillez , pureza de intencion y buen juicio con que la naturaleza parece quiso privilegiarlos , y que en todo tiempo han sido las señales verdaderamente características del español. Todo aquel á quien el influxo de la córte abominahle de Godoy

no habia desmoralizado , era hombre con quien podia contarse para toda cosa buena , aun quando careciese de instruccion : y en este caso se hallaba la masa de los pueblos. Si los que incensaron á Godoy , si los que á la sombra del poder arbitrario medraron , si los apóstoles de la tiranía de nuestra antigua córte , alimentados , corrompidos y envilecidos en su seno , no hubiesen desde un principio procurado extraviar la opinion , fascinado á los pueblos , y tomado parte innumerables de ellos en la direccion del estado ; otra fuera la suerte actual de la España , y otros los frutos que hubieran producido las útiles tareas del Congreso : y esta experiencia , parece , debia haber convencido á la Representacion Nacional , que multitud de empleados , simulada ó abiertamente , trabajan por destruir en un dia , lo que las Córtes han hecho en dos años.

(Se continuará.)

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1812.